



**IdeAs**  
Idées d'Amérique

17 | 2021  
Villes et culture dans les Amériques

---

## Ciudades y cultura en las Américas

Las ciudades, entre el «capitalismo cultural» y las prácticas culturales  
«habitantes»

**Diana Burgos-Vigna y Cynthia Ghorra-Gobin**

Traductor: Marta Gómez

---



### Edición electrónica

URL: <https://journals.openedition.org/ideas/11213>

DOI: 10.4000/ideas.11213

ISSN: 1950-5701

### Editor

Institut des Amériques

### Referencia electrónica

Diana Burgos-Vigna y Cynthia Ghorra-Gobin, «Ciudades y cultura en las Américas», *IdeAs* [En línea], 17 | 2021, Publicado el 01 mayo 2021, consultado el 04 junio 2021. URL: <http://journals.openedition.org/ideas/11213> ; DOI: <https://doi.org/10.4000/ideas.11213>

---

Este documento fue generado automáticamente el 4 junio 2021.



IdeAs – Idées d'Amérique est mis à disposition selon les termes de la licence Creative Commons Attribution - Pas d'Utilisation Commerciale - Pas de Modification 4.0 International.

---

# Ciudades y cultura en las Américas

Las ciudades, entre el «capitalismo cultural» y las prácticas culturales «habitantes»

Diana Burgos-Vigna y Cynthia Ghorra-Gobin

Traducción : Marta Gómez

---

- 1 En la tradición occidental, la cultura es uno de los principales atributos de la ciudad (Benevolo L., 1983). La cultura da forma a la ciudad al dotarla de edificios con valor estético e histórico, al inscribirla en una red de calles, bulevares y avenidas, si hablamos del tráfico y la movilidad, y, en ocasiones, al ofrecer de ella hermosas perspectivas, así como lugares de esparcimiento y encuentro. A su vez, la cultura está moldeada por la ciudad en la medida en que la monumentalidad y el trazado de esta contribuyen a forjar los estilos de vida urbana, los rituales, los hábitos y las mentalidades.
- 2 En un contexto contemporáneo marcado por la mundialización y la globalización<sup>1</sup> como consecuencia de la revolución digital, las ciudades siguen transformándose para encajar en los flujos culturales y económicos que atraviesan el mundo. Siguiendo al filósofo Olivier Mongin (2013), se habla de la «ciudad de los flujos» como aquella que contribuye a la circulación de ideas, información, prácticas culturales y personas albergando grandes proyectos urbanos (GPU), eventos culturales internacionales o, sencillamente, la transformación de espacios públicos en barrios en transición. Los cambios no solo incumben a las ciudades globales (Sassen S., 1996), esto es, a las ciudades «superestrella», sino que afectan también a ciudades de segundo nivel (Hodos J., 2015), es decir, a aquellas que están inmersas en la mundialización y la globalización sin tener por ello un papel preponderante en la economía. En ellas, la cultura puede aprovecharse para asegurar el atractivo de la ciudad ante inversores, emprendedores, clases creativas y turistas. Dicha cultura forma parte de una nueva fase del capitalismo denominada «capitalismo cultural» (Harvey D., 2014).
- 3 En las Américas, la ciudad se transforma también bajo el efecto de los flujos migratorios. Desde hace dos décadas, algunos investigadores angloestadounidenses evocan los cambios (pinturas murales, nuevos usos de los espacios públicos, etc.) que se han producido tras la llegada de poblaciones procedentes de América Latina. El sociólogo Mike Davis (2000) habla por ejemplo de *Magical Urbanism* para calificar la

reinención de la ciudad estadounidense llevada a cabo por la población hispana. Más recientemente, el historiador Andrew K. Sandoval-Strausz (2019) ha identificado a los hispanos como los inmigrantes que habrían salvado la ciudad en Estados Unidos, tal y como señala el análisis planteado en su obra *Barrio América*. Dicho de otro modo, las prácticas culturales de los hispanos y la valorización que estos hacen de los espacios públicos a través de murales o del *street art* tendrían como efecto regenerar la ciudad. En este sentido, hablamos de un movimiento ascendente (*bottom-up*), iniciado por los propios actores sociales (habitantes o artistas), bien distinto de las políticas descendentes (*top-down*), que instrumentalizan la cultura en beneficio de una estrategia basada en la atracción. Estos dos movimientos son los que este número de *IdeAs* propone presentar y analizar: por un lado, la cultura en beneficio de una política de tipo *city branding*, traducida en proyectos de desarrollo urbano y manifestaciones internacionales y, por otro lado, la cultura como reflejo de una movilización social al servicio de la construcción de un relato de la ciudad que actualmente encuentra todo su sentido en el registro de la pluralidad cultural.

## La cultura instrumentalizada: la política de atracción de la ciudad

- 4 Las investigaciones sobre las consecuencias culturales de la mundialización y la globalización destacaron en un primer momento los riesgos que entrañaba la influencia del modelo estadounidense para las culturas nacionales y urbanas. Así, se hablaba del peligro de una americanización cultural del mundo (Guéhenno J-M., 1999; Tournès L., 2020). No obstante, este enfoque ha sido criticado por algunos investigadores que, influenciados por los llamados *cultural studies*, no comparten este punto de vista y entienden la mundialización como la manifestación visible de la diversidad cultural tanto a escala mundial como a escala de la ciudad. En esta línea, el antropólogo Arjun Appadurai de la Universidad de Chicago ha puesto de relieve el principio de la diversidad cultural a raíz del fenómeno de la migración asociada al trabajo de la imaginación<sup>2</sup>. Pero es sin duda la obra del economista y geógrafo Richard Florida titulada *The Rise of the Creative Class* (2002) la que más influencia tendrá en los actores urbanos (políticos y económicos).
- 5 Florida constata la aparición de una nueva clase social a la que califica de «clase creativa» en razón de su capacidad inventiva en ámbitos tan diversos como las actividades artísticas, las finanzas, los medios de comunicación o las tecnologías avanzadas, entre otros. Esta clase creativa decide instalarse en las ciudades que, por una parte, vehiculan una cultura de la tolerancia (*Tolerance-Technology-Talent*) ante la diversidad cultural y, por otra, disponen de una oferta cultural de calidad. Las actividades culturales urbanas serían, así pues, un factor que contribuiría al atractivo de la ciudad. La tesis de este investigador ha influido mucho en algunos responsables locales que, deseosos de asegurar el posicionamiento de la ciudad en los flujos de la mundialización y la globalización, han llevado a cabo políticas culturales audaces que se han traducido en la puesta en valor del patrimonio artístico, la construcción de nuevas salas de conciertos y nuevos museos o la rehabilitación de los antiguos, la organización de ferias y eventos, así como de grandes proyectos urbanísticos como la construcción de barrios residenciales clasificados con el sello de «barrios ecológicos». Aquí, la política cultural forma parte integrante de una estrategia de atracción destinada a

responder a la demanda de las clases creativas, los inversores y los turistas. En su análisis, Florida no se centró en el turista; los responsables de la toma de decisiones, en cambio, sí le otorgarán una importancia considerable.

- 6 En el contexto contemporáneo, caracterizado por un desarrollo económico que favorece las actividades basadas en el conocimiento (*knowledge-based economy*), la política urbana es indisoluble de la política cultural (Landry C., 2008). Esta tesis supone un avance, en el sentido de que la cultura se pone en valor. No obstante, la instrumentalización de la cultura en beneficio de una estrategia de atracción también corre el riesgo de excluir a parte de la población (a saber, las clases populares) y de generar procesos de gentrificación que benefician principalmente a los hogares ricos y conectados.

## Cultura, prácticas «habitantes» y derecho a la ciudad

- 7 Otra forma de abordar la cuestión de la cultura en la ciudad supone desplazar el cursor hacia el nivel microlocal, dando prioridad a la observación de las prácticas culturales. Este ángulo nos permite considerar la cultura no ya como un recurso político, económico y simbólico a escala de la ciudad, sino más bien como un bien colectivo, e incluso como una herramienta de transformación y de empoderamiento en manos de los habitantes. Este tipo de análisis se enmarca en la línea de los que han estudiado la ciudad como un espacio modelado por quienes «lo practican» a diario, en ocasiones transformándolo o modificando sus usos. Esa era ya la visión de Henri Lefebvre, quien en los años 60 definió el derecho a la ciudad como «una forma superior de los derechos: derecho a la libertad, a la individualización en la socialización, al hábitat y al habitar. El derecho a la obra (a la actividad participante) y el derecho a la apropiación (muy diferente al derecho de propiedad) están imbricados en el derecho a la ciudad» (Lefebvre H., 1967: 125). Siguiendo su estela, los teóricos de la geografía radical y, posteriormente, de la geografía crítica, denunciaron la evolución urbana que favorecía el valor de cambio (comercial, inmobiliario) en detrimento del valor de uso, es decir, de la posibilidad de «practicar» la ciudad, de hacer encuentros y de expresar en ella una libertad individual o colectiva (Brenner N., Marcuse P., Mayer M., 2012).
- 8 Las teorías del derecho a la ciudad han influido mucho en las reflexiones sobre las políticas urbanas y el lugar de la cultura en las Américas. Desde comienzos del siglo XXI, los estudios urbanos en América Latina se apoderaron de esta cuestión, abriendo la puerta a debates que irán mucho más allá del campo académico (Burgos-Vigna D., 2020). En este contexto, varios países han rescatado el concepto, introduciéndolo en textos constitucionales<sup>3</sup> o, a escala local, en cartas municipales<sup>4</sup>. Aplicado al ámbito cultural, el concepto del derecho a la ciudad permite resaltar ideas como la participación, la co-construcción y la diversidad cultural. Los estudios decoloniales también lo abordaron, en su caso para criticar la dominación sufrida por las culturas indígenas, afrodescendientes o mestizas, frecuentemente denigradas o invisibilizadas y que adquieren protagonismo a través de la folclorización de algunos de sus rasgos definidos de forma consensuada (Quijano A., 2012).
- 9 Estas orientaciones se difunden tanto más rápidamente en los primeros años del siglo XXI cuanto que son potenciadas por las nuevas estrategias de organizaciones internacionales como el Banco Interamericano de Desarrollo, en el ámbito de las políticas urbanas (Rojas E., 2009), o la UNESCO, en el ámbito estrictamente cultural

(UNESCO, 2003; 2005). Sin descartar las visiones de la cultura como recurso económico de primer orden, estas organizaciones se centran más en la participación de las poblaciones en la salvaguarda de su(s) cultura(s) —y en ocasiones en la construcción de sus relatos identitarios—, ponen en valor el patrimonio inmaterial y hablan de patrimonio «vivo», de diversidad cultural y de sostenibilidad. En particular, estos discursos están en el origen de las «políticas de mejoramiento barrial» que se han llevado a cabo en los últimos años en las ciudades de América Latina a nivel micro del barrio o la calle. Estos programas se incluyen en una visión de la cultura como instrumento de desarrollo social y urbano, incluso como «el cuarto pilar del desarrollo sostenible» (CGLU, 2010).

- 10 Sin embargo, estas políticas no siempre escapan a los riesgos de instrumentalización o de recuperación de los que hemos hablado en la primera parte de esta introducción. El *street art* es un ejemplo paradigmático de ello. Pese a que esta forma de arte se define ante todo por su carácter transgresor al apropiarse de espacios urbanos que inicialmente no estaban destinados a ello, no evita sin embargo el riesgo de subversión cuando se convierte en una forma estética recuperada por las autoridades locales para poner en valor determinados barrios periféricos (Schacter R., 2014).
- 11 ¿Significa esto que hay que descartar a las culturas urbanas como formas de expresión autónoma en el espacio público? Si bien el arte y la cultura forman parte de los conflictos en torno a los espacios urbanos y están en el centro del juego de intereses de las élites, las autoridades locales y los habitantes, lo cierto es que no debemos subestimar su alcance democrático. En esta línea, Olivier Dabène ve en el *street art* una de las vías posibles de democratización en un contexto en que los medios tradicionales de participación están saturados. A través del debate público y la toma de conciencia que facilita, e incluso de la emoción que inspira, esta forma artística contribuye a la renovación de nuestras democracias (Dabène O., 2020). La cuestión democrática, ya sea en relación con el «poder de actuar» (Carrel M., 2013) o, más cotidianamente, del encuentro con el otro, se plantea de la misma manera para todas las prácticas culturales presentes en las ciudades de las Américas, desde el teatro popular a exposiciones y espectáculos diversos pasando por los parques culturales o, sencillamente, el acceso a determinados espacios públicos. Como nos recuerda el antropólogo Nestor García Canclini, «la preservación de los bienes culturales nunca puede ser más importante que la de las personas que los necesitan para vivir» (1999: 28). A través de las prácticas culturales, se trata de pasar de la ciudad para ser vista a la ciudad para ser vivida, de la ciudad como espectáculo o ciudad- museo al espacio urbano compartido.

## La convergencia de las cuestiones planteadas en las ciudades del sur y del norte

- 12 Todos los artículos de este número se interrogan sobre cuál es el lugar que ocupa la cultura en las ciudades de América. Unos destacan las tensiones entre la cultura tal y como la perciben las élites (económicas y políticas) o los habitantes; otros ponen de relieve la riqueza y la creatividad de la vida urbana a través de la cultura. Todos los

trabajos responden a preguntas que atañen tanto a la política cultural local como al día a día de los habitantes:

- ¿Cómo ciertos espacios culturales pueden convertirse en lugares de oposición y resistencia en contextos de crisis política? **Mélanie Toulhoat** muestra cómo el Salón Internacional del Humor de Piracicaba fue un rico observatorio de la política cultural brasileña durante la transición democrática, a la vez reflejo local de la evolución nacional y creador de una burbuja de libertad en un contexto represivo. La cuestión de la movilización y la protesta también se aborda en el artículo de **Lucía Durán**, centrado en la ciudad de Quito donde, en tiempos de crisis, el patrimonio se convierte en fuente de conflicto, pero también de nuevas apropiaciones. En la actualidad, la pandemia plantea además la cuestión de la ciudad como espectáculo, pero sin espectadores.
- ¿Qué vínculos se tejen entre la obra-espectáculo urbana y el o los públicos? ¿Cómo las obras culturales elegidas por los cargos públicos pueden derivar en polémicas e incluso en conflictos de raíz social? El artículo de **Suzanne Paquet** y **Laurent Vernet** analiza la polémica en torno a la recepción de la obra *La vitesse des lieux* en el distrito de Montreal Norte y la explica por la dificultad de definir el público. Dicho público incluye tanto a los autores intelectuales y a los artistas «en busca de proyección urbana» como a un público local, extranjero a este tipo de arte público.
- ¿Cómo el desarrollo de ciertas prácticas culturales rescatadas por el poder político puede contribuir a reconfigurar los propios espacios urbanos? **Pascale Nédélec** analiza en su artículo la transformación del barrio turístico de Las Vegas, hasta ahora moldeado por el automóvil, en beneficio de los turistas peatones. Este aspecto de la transformación de los espacios urbanos se aborda también en el artículo de **Catherine Paquette** y **Luis Campos Medina**, que describen los efectos de los programas culturales llevados a cabo por las autoridades locales o nacionales en diversas ciudades latinoamericanas. A través de este trabajo, los autores establecen una tipología que tiene en cuenta el impacto en el espacio público, así como en el tejido social de los barrios en cuestión.
- ¿Se ha convertido la cultura en parte integrante del capitalismo contemporáneo, a veces definido como «capitalismo cognitivo», como dicen los geógrafos de inspiración marxista? Esta es la hipótesis de **Simon Renoir** cuando estudia la revitalización llevada a cabo por actores privados en el centro urbano de Detroit, ciudad paradigmática del declive demográfico y económico. La representación discursiva de la cultura ha llevado en este lugar a una reconfiguración social y espacial de la ciudad, pero también ha derivado en la invisibilización de prácticas culturales relacionadas con al *street art* en los barrios periféricos de la ciudad. **Aline Hémond** aborda también la temática del *street art* en su trabajo sobre Chicago, donde, según demuestra, el proceso de apropiación de los espacios públicos por la población hispana ha provocado la gentrificación del barrio Pilsen y un cierto atractivo turístico, causando problemas a los vecinos.
- ¿Cómo el objetivo de desarrollo turístico de una pequeña ciudad de Estados Unidos descalifica la presencia de poblaciones autóctonas, que son relegadas a la periferia urbana? **Céline Planchou** y **Sandrine Baudry** hablan de las contradicciones de los poderes públicos de Rapid City (Dakota del Sur) que, por una parte, reivindican un pasado histórico autóctono, y por otra, rechazan la presencia indígena en el centro urbano turístico.
- Las prácticas culturales también son palancas de empoderamiento, e incluso de acceso a la ciudadanía local. Estas pistas son exploradas por varios artículos del dossier. El trabajo de **Fanny Arnulf** sobre el teatro en las *favelas* es ejemplo de ello. ¿Cómo la cultura contribuye a forjar el sentimiento de pertenencia a una comunidad? **Barbara Morovich**, en su estudio sobre los barrios del sur de Buenos Aires, y **Baptiste Mongis**, que analiza las ciudades

bolivianas de La Paz y El Alto, muestran también cómo las políticas urbanas llevadas a cabo las autoridades producen interacciones diversas con los habitantes que oscilan entre tensiones y negociaciones.

- 13 La elección de estas ciudades de las Américas no se basa en su carácter excepcional o ejemplar. De hecho, la mayoría son «ciudades ordinarias» (Robinson J., 2006). Su presentación cruzada permite alejarnos de categorizaciones y jerarquías habituales, y en ocasiones engañosas, como por ejemplo «ciudades del sur o ciudades del norte», «ciudades latinoamericanas o ciudades angloamericanas», «ciudades en desarrollo o ciudades ricas». Hacer referencia a la cultura es afirmar que la ciudad sigue siendo «el lugar de encuentro con el otro» (Barthes R., 1991) y también revelar, para cada uno de los casos presentados, aquello que las convierte en lugares singulares, a veces conflictivos, pero donde pueden expresarse multitud de experiencias urbanas.

---

## BIBLIOGRAFÍA

Appadurai, Arjun, *Après le colonialisme : les conséquences culturelles de la mondialisation*, Paris, Payot, 2015.

Barthes, Roland, *L'aventure sémiologique*, Paris, Seuil, 1991.

Benevolo, Leonardo, *Histoire de la ville*, Fribourg, Éditions Parenthèses, 1983.

Bourdieu, Pierre, *La Distinction. Critique sociale du jugement*, Paris, Ed. de Minuit, coll. Le Sens Commun, 1979.

Brenner Neil, Marcuse, Peter et Mayer, Margit, *Cities for People, Not for Profit: Critical Urban Theory and the Right to the City*, New York et Londres, Routledge, 2012.

Burgos-Vigna, Diana, « Le droit à la ville et ses passages transatlantiques », *Revue Pandora*, Université Paris 8, n° 15, 2020, p.141-154, [https://etudes-romanes.univ-paris8.fr/IMG/pdf/pandora15\\_interactif.pdf](https://etudes-romanes.univ-paris8.fr/IMG/pdf/pandora15_interactif.pdf), page consultée le 12 février 2021.

Darchen, Sébastien & Diane-Gabrielle, Tremblay, « La thèse de la classe créative : son incidence sur l'analyse des facteurs d'attraction et de la compétitivité urbaine », *Revue Interventions Économiques/Papers in Political Economy* n° 37, 2008,

<https://journals.openedition.org/interventionseconomiques/503>, page consultée le 11/01/2021.

Carrel, Marion, *Faire participer les habitants ? Citoyenneté et pouvoir d'agir dans les quartiers populaires*, Lyon, ENS éditions, 2013.

CGLU (Ciudades y Gobiernos Locales Unidos), *La cultura es el cuarto pilar del desarrollo sostenible*, 3<sup>e</sup> Congrès Mondial, México, 2010.

Ghorra-Gobin, Cynthia (dir.), *Dictionnaire critique de la mondialisation*, Paris, Armand Colin, 2012.

Dabène, Olivier, *Street Art and Democracy in Latin America*, Londres, Palgrave Macmillan, 2020.

Davis, Mike, *Magical Urbanism*, Londres, New York, Verso, 2000.

Florida, Richard, *The Creative Class: And How It's Transforming Work, Leisure, Community and Everyday Life*, New York, Basic Books, 2002.

García Canclini, Néstor, « Los usos sociales del patrimonio cultural », in Ernesto Aguilar (dir.), *Patrimonio Etnológico. Nuevas perspectivas de estudio*, Consejería de Cultura-Junta de Andalucía, 1999, p. 16-33.

Guehenno, Jean-Marie, « Américanisation du monde ou mondialisation de l'Amérique », *Politique étrangère*, 1999, 64-1, p. 7-20.

Harvey, David, « Vers la ville entrepreneuriale. Mutation du capitalisme et transformations de la gouvernance urbaine », in Cécile Gintrac et Mathieu Giroud (dir.), *Villes contestées*, Ed. Les prairies ordinaires, 2014, p. 125.

Hodos, Jerome, « Globalization and the Concept of the Second City », *City & Community*, vol. 6 #4, 315-333, 2007, <https://journals.sagepub.com/doi/full/10.1111/j.1540-6040.2007.00230.x>, page consultée le 21/12/2020.

Jacobs, Jane, *Death and Life of the American City*, New York, Random House USA Inc., 1961.

Quijano, Anibal, « Bien Vivir : entre el desarrollo y la des/colonialidad del poder », *Viento Sur*, n° 122, 2012, p. 46-56.

Landry, Charles, *The Creative City*, New York, Londres, Routledge, 2008.

Lefebvre, Henri, *Le Droit à la Ville*, Paris, Anthropos, Ed. 2009 (1<sup>ère</sup> édition en 1967)

Mongin, Olivier, *La ville des flux*, Paris, Fayard, 2013.

Robinson, Jennifer, « Villes ordinaires : vers des études urbaines post-coloniales », in Cécile Gintrac et Mathieu Giroud (dir.), *Villes contestées*, Paris, Les Prairies Ordinaires, 2014 (traduction d'un texte de 2006), p. 35-55.

Rojas, Eduardo (dir.), *Construir Ciudades, mejoramiento de barrios y calidad de vida urbana*, Washington DC, BID, 2009.

Sandoval-Strauz, Andrea K., *Barrio America*, Basic Books, 2019.

Sassen, Saskia, *La ville globale. New York, Londres, Tokyo, Paris*, Descartes & Cie, 1996.

Schacter, Rafael, « The ugly truth: Street art, Graffiti and the Creative city », *Art and The Public Sphere*, vol. 3, n° 2, 2014, p. 161-176.

Supiot, Alain, *Mondialisation ou globalisation ? Les leçons de Simone Weil*, Paris, Collège de France, coll. « Conférences », 2019.

Tournès, Ludovic, *Américanisation. Une histoire mondiale. XVIII<sup>e</sup>-XXI<sup>e</sup> siècles*, Paris, Fayard, coll. « L'épreuve de l'histoire », 2020.

UNESCO, *Convention pour la Sauvegarde du patrimoine culturel immatériel*, Paris, 17 octobre 2003.

UNESCO, *Convention sur la protection et la promotion de la diversité des expressions culturelles*, Paris, 20 octobre 2005.

## NOTAS

1. Siguiendo el *Dictionnaire critique de la mondialisation* (Ghorra-Gobin C., 2012) y los trabajos de Alain Supiot (2019), en este artículo diferenciamos la mundialización, que hace referencia a la



intensificación de los intercambios y las relaciones a escala mundial, de la globalización, referida a la circulación de capitales, la financiarización del capitalismo y la política neoliberal.

2. Su obra *Modernity at Large: the Cultural Dimensions of Globalization*, publicado de 1996 fue traducida en francés en 2001 por la editorial Payot con un título ligeramente diferente: *Après le colonialisme. Les conséquences culturelles de la globalisation* («Después del colonialismo: las consecuencias culturales de la globalización»).

3. Brasil en 2001, Ecuador en 2008.

4. *Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad* (Quito, 2004), *Carta de la Ciudad de México por el derecho a la ciudad* (2010).

---

## AUTORES

### DIANA BURGOS-VIGNA

Diana Burgos-Vigna est professeure en études latino-américaines à l'Université Paris Nanterre et membre du laboratoire CRIIA où elle est responsable du GRECUN (Groupe État Culture Nation dans le monde ibéro-américain). Ses recherches portent principalement sur les villes sud-américaines et s'articulent autour de trois axes principaux : la démocratie participative, les réseaux de villes, et les politiques culturelles et patrimoniales locales.

### CYNTHIA GHORRA-GOBIN

Cynthia Ghorra-Gobin CNRS-Iheal, Université Sorbonne Nouvelle, est géographe et membre du laboratoire CREDA (Centre de recherche et de documentation des Amériques). Ses recherches qui portent principalement sur les villes nord-américaines sont centrées sur les transformations spatiales et culturelles de la ville en relation avec la mondialisation et la globalisation. Elle a coordonné les deux éditions du Dictionnaire critique de la mondialisation, Armand Colin, 2006 et 2012.